

Después del SIDA

Fondo Marcelo Ernesto Ferreyra

Archivo personal de Marcelo Reiseman

EL MUNDO GAY

Comunidad
Homosexual
Argentina



■ La psicosis provocada por la "peste rosa" nos llevó a investigar en las profundidades del universo gay en la República Argentina.

■ En el país son 3 millones, un 10 por ciento de la población.

■ Solo una tercera parte de ellos son confesos. Los demás lo ocultan para evitar el "apartheid".

■ Con la democracia se acabó la

persecución policial, pero la sociedad continúa marginándolos.

■ Se reúnen en "ghettos", fiestas privadas e islas del Tigre para evitar encuentros "molestos".

■ La fidelidad es uno de sus sentimientos más arraigados. No buscan otra cosa que los matrimonios estables y su mayor sufrimiento es no poder engendrar hijos.

Comunidad Homosexual Argentina



Se muestran libres
en sus boliches
aunque a veces los
"visita" la policía.

Cuando Carl Sagan comparó al cosmos con una sociedad organizada, no se equivocaba. "Cada planeta es un núcleo similar al de una civilización determinada, y sus satélites naturales la periferia de esa civilización, formada por las minorías marginales. Su integración con el todo —en el caso la Tierra y la Luna—, si no imposible, es una tarea ardua y complicada."

Las palabras del científico toman visos de realidad cuando se pretende investigar a una de esas minorías marginadas —queda claro, marginadas y no automarginadas— y se encuentran dos obstáculos difíciles de superar: los prejuicios, tabúes y mecanismos hipócritas del sujeto investigador, y los prejuicios, tabúes y mecanismos hipócritas del objeto investigado.

Combatiendo a estos obstáculos, un equipo de LIBRE se dedicó profundamente en el mundo gay. Una comunidad marginal que representa a un 10 por ciento de la población estable de cada país, lo que significa que, en la Argentina, existen alrededor de tres millones de homosexuales.

¿Qué significa ser homosexual?

¿Qué es realmente una amistad masculina íntima? La única palabra disponible para describirla es la de *homosexual*. Y, sin embargo, esta palabra se halla unida a una concepción ya caduca del mundo, que define a los individuos por su preferencia sexual o por su función en el sexo.

La condena general de la homosexualidad en nuestra particular cultura se remonta a una serie de circunstancias históricas que poco tuvieron que ver con la



Confesar su condición en el trabajo puede traer problemas de convivencia, e inclusive la pérdida del mismo por la "imagen".

Valiente testimonio de la madre de un gay

"MI HIJO NO MOLESTA A NADIE"

Josefa L. es una sanjuanina de 58 años. Tiene 3 hijos, de los cuales Julio, el menor, es gay. Su hijo le confesó su homosexualidad al morir el padre. Josefa lo sorprendió diciéndole que lo sabía desde mucho tiempo atrás. Desde entonces es su consejera espiritual.

"Desde chico, Julio tuvo una sensibilidad especial. En San Juan teníamos vides. Mis hijos mayores tomaban el trabajo como un juego, pero él, en cambio, lloraba cuando se le encallecían las manos."

"A mi marido le ofendía este comportamiento. El era un hombre rudo y de mucho orgullo. Nunca le dije que su hijo era homosexual. Para él hubiera sido como un escopetazo al corazón."

"Julio tuvo su primer contacto homosexual a los 15 años. Fue con un peón que trabajaba para nosotros. En los veranos mi hijo acostumbraba a dormir la siesta fuera de la casa y un día lo seguí. No se dirigió hacia la arboleda, fue hacia el galpón de las herramientas. Un rato después lo hizo nuestro empleado."

"Cuando nos mudamos a Buenos Aires, mi hijo lloró al despedirse de aquel hombre como no lo hizo ni al morir su padre."

"Siempre invocó la figura de mi esposo en las charlas con mi hijo. Hay dos cosas que le repito: «Nunca ofendas con tu conducta la memoria de tu padre». «El amor es la mejor salvaguarda para tus actos»."

"Soy feliz conviviendo con mi hijo y su pareja. La maldad, el egoísmo, las injusticias, esas son cosas condenables. Aquello que la sociedad debería combatir. Mi hijo a nadie molesta, a nadie ofende. Sólo busca dar y recibir amor en una de sus tantas formas."

protección del individuo o la preservación de la organización social del momento. En los códigos hitita, caldeo y primitivo judío, no se daba una condena global de dicha actividad, aunque existían penas para las actividades homosexuales entre personas de determinado status social. Recién en el siglo VII (a.C.) aparece en la historia judía la represión global de la homosexualidad, castigada con la muerte tras el regreso del exilio en Babilonia.

Agunas civilizaciones contemporáneas, como el nazismo y la etapa posrevolucionaria rusa, también castigaron con la muerte las prácticas homosexuales, definiéndolas como una enfermedad sexual. Aunque, años más tarde, los científicos William Masters y Virginia Johnson demostraron que las únicas distinciones en la sexualidad son la impotencia masculina y la alteración del orgasmo femenino, y demostraron que la homosexualidad es una alternativa sexual.

Los gays en la Argentina

Gay es un término que se originó en los Estados Unidos en las épocas del macarthismo (viene de "gay women", mujeres alegres). Y se internacionalizó como forma de diferenciación entre los homosexuales que mantienen su condición de hombres y los que apelan a símbolos femeninos (travestis) o directamente acuden al bisturí para variar sus formas (transexuales).

El rechazo y la marginalidad a la que se ven sometidos en nuestro país son más rigurosos que en otras sociedades occidentales, debido a los prejuicios enriquecidos por generaciones de oscurantismo y represión. Recién

"AUN SE LOS CONSIDERA COMO ENFERMOS"

La inclusión de los homosexuales dentro de la sociedad moderna conlleva una serie de conflictos que los mantienen en la marginalidad. Al respecto, ésta es la opinión del sociólogo Marcelo Altallón, a quien LIBRE consultó tratando de aclarar el tema:

"Todas las formaciones marginales aspiran sólo a poder sobrevivir, pues no pueden vivir normalmente. Uno de estos casos es el de los gays, que han salido a la superficie en el país hace muy pocos años. Esta subcultura no fue admitida sino con una severa condena moral, y además médica. O, para ser exactos, pseudo-

médica. En este momento, se sigue considerando a la homosexualidad, como a una enfermedad, e incluso, como a una aberración. Sin embargo, es importante considerar dos cosas: por una parte, la medicina contemporánea ha anulado de su listado de patologías a la homosexualidad.

"Por otra parte, desde la moral hay enfoques renovados con respecto al tema. Una frase dicha por un teólogo holandés, uno de los representantes de la teología más avanzada, resume el nuevo sentimiento de la Iglesia hacia los gays: «Nadie elige ser homosexual»."

con la llegada de la democracia la ley gay nacional mostró públicamente su organización nítida —el CHA (Comunidad Homosexual Argentina)— y comenzó a bregar abiertamente por sus derechos, a vivir como cualquier habitante del país.

No obstante, la resistencia de las mayorías continúa. No es casual que solamente un tercio de la totalidad de los gays declare su condición, mientras el resto la oculta. El temor a la persecución policial, al *apartheid* laboral y familiar, a la condena pública, es el que los ha llevado a conformar verdaderos ghettos en los cuales se mueve solamente gente de su misma condición.

Fabían H., 25 años, analista de sistemas, es un buen ejemplo de lo que ocurre en el campo laboral. "Todo está bien mientras estamos en el ámbito de la oficina —contó a LIBRE—. Pero a la hora de salida, cada cual por su lado. Y aunque yo no soy un 'marica', nunca nadie se arriesga a caminar conmigo. Invitar a uno de los compañeros hombres al cine o a tomar un café es tomado prácticamente como un insulto. La respuesta es siempre la misma: 'Yo por mí iría, pero qué van a decir los muchachos...'".

Precusores del "unisex"

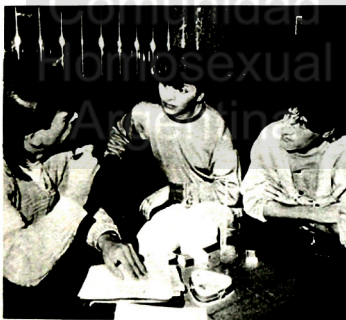
Aunque a muchos diseñadores les moleste, quienes impulsaron mundialmente la moda *unisex* fueron los gays. Detallistas hasta la obsesión, generalmente elegantes, su look está prácticamente convencionalizado. Suéteres holgados, camperas de tela, camisas de jean y zapatillas tipo jogging son casi de rigor. Marcas como Bordeaux, Daniel Hetcher, Fashionable o Calvin Klein consti-



CARLOS JAUREGUI. Preside el CHA y es el líder gay.

TIPOLOGIA DE LOS HOMOS

Gay	Mantiene su masculinidad	58%
Travesti	Se visten de mujer	16%
Transexual	Se operan busto y genitales	6%
Marica	Ridiculiza su condición gay	6%
Taxi boy	Profesionales del sexo	14%



ALEXIS. Uno de los pocos que no puso reparos por la nota.

tuyen gran parte de su vestuario, al que complementan con delicadas alhajas. No son amantes de la bisutería llamativa. Una fina pulsera rodeando el reloj, algún aro, anillo y cadena de oro son suficientes.

Los perfumes Chanel N° 5, Charlie, Givenchy, todos en sus versiones *Gentleman* o *Monsieur*, corroboran lo dicho por Juan G. Incluso no escatiman en gastos de cremas de limpieza y cosméticos en general, pero no se maquillan. Para el gay representativo, macularse es propio de travestis y maricas.

El "gay power" local aún está lejos

Es notoriamente limitada la participación política de los gays como comunidad organizada. Si bien tres millones de votos no son desestimables ni aun para los partidos mayoritarios, las plataformas los han ignorado tal vez desvalorizando su gravitación en la sociedad argentina.

Charly, 31 años, sociólogo, lo tiene muy claro. "Las veces que los partidos se han acercado a nosotros ha sido solamente para intentar llevar agua para sus molinos. Al margen de eso, te puedo decir que los gays votamos a Augusto Conte, por la prédica que él hizo de los derechos humanos y de los derechos gays. Pero realmente nos sentimos defraudados, porque nunca se acordó de nosotros desde que ocupa su banca parlamentaria. ¿Sabés cuál es el partido de los gays? El CHA. Carlos Jauregui, su presidente, es el único que promete y cumple. El único que da la cara y que se juega por los homosexuales. El día que podamos organizarnos como partido muchos se van a sorprender de la cantidad

Se reúnen sólo en boliches gay o en zonas muy determinadas, como Plaza Dorrego, en San Telmo, o en "Villa Gay", en los alrededores de Las Heras y Pueyrredon.



de gays que pueden ocupar bancas en el Congreso y coparticipar en el poder."

El mito del amor libre y la infidelidad

Uno de los tabúes más acendrados entre los heterosexuales respecto de los homo es la creencia de que, por el sólo hecho de ser gays, son incapaces de mantener una relación estable y se dedican a seducir a cuanto hombre se les cruza en el camino.

Nada más alejado de la realidad. Esta postura se derrumba fácilmente, al considerar la cantidad de relaciones que muchos gays confiesan haber mantenido desde que se asumieron como tales. En parejas que superan los cuatro meses de duración, se acostumbra a seguir el ritual de la compra de alianzas de oro, como si se tratara de un matrimonio hetero. E incluso los jóvenes, antes de este pacto tácito, están obsecuando aros mutuamente, a los que llaman de preñalece.

En gays que superan los 40 años, el tema de la fidelidad es aun más gravitatorio que en los jóvenes. Lo dicho por Mario C., 51 años, publicista, que convive con un joven que tiene casi 20 años menos que él, es harlo elocuente. "Después que atravesé la raya de los 40, todo cambió para mí en la forma de encarar mis relaciones. Siempre tuve parejas regulares, pero desde entonces cada ruptura produjo en mí un terrible desequilibrio emocional, y encontrar un nuevo compañero me resultó más difícil aún. Antes, buscar una compañía era casi una diversión, todo ese juego casi mágico de seducir y ser seducido, y los primeros encuentros. Ahora, es poco menos que un vía crucis en el que uno llega a sentirse vacío, perdido, un cero a la izquierda."

Otro dato interesante de acotar es que también son los gays menos jóvenes quienes asisten a boliches y restaurantes acompañados de sus parejas y se presentan formalmente como tales. En estos casos, no se observan roles definidos de varón-mujer o activo-pasivo. Los modales de cortesía de que sea el activo quien pague la cuenta o ceda el paso a su pareja pasiva no son tomados en cuenta. Y tampoco



A los 4 meses de convivir cumplen el rito de los anillos de oro, como los matrimonios heteros.

existe esta diferencia en la intimidad.

"Odio que se hable de que Fulano es pasivo y Mengano activo —nos dijo Alejandro M., 32 años, arquitecto—. Puede existir que uno adopte con más frecuencia que el otro alguno de los roles, pero en la cama no tiene por qué haber reglas de oro. Esto lo determina un estado de ánimo, determinada necesidad o simplemente el deseo de complacer al otro. Entre cuatro paredes nadie

sabe lo que pasará, nunca. Si no, se pierde el sabor de la aventura."

El componente homosexual en la aptitud creadora

A través de la historia social, literaria y artística de la humanidad, un detalle que muchas veces se dejó de lado es el componente homosexual de la personalidad creadora. El Dante, Leonar-

do Da Vinci, Miguel Ángel Buonarroti o Federico García Lorca son, junto a muchos otros, un ejemplo de ello.

En la Argentina, el ambiente cultural está sumamente influido por la presencia gay. Desde el Teatro Colón hasta el último taller de poesía, escuelas de baile, de teatro y arte en general. Los gays tienden a ser espectadores de manifestaciones artísticas con contenidos humanos y sociológicos, hallando un especial feeling en aquellos autores e intérpretes que son de su misma condición. De allí el éxito en Buenos Aires del filme "Adiós, Roberto", de Enrique Dawi, protagonizado por Carlos Calvo y Víctor Laplace. La película será la primera argentina en presentarse a un festival de cine gay, en Los Angeles, en setiembre próximo.

"El gay se vuelca al arte porque es una manera de eliminar las barreras sociales que el hetero le impone en los otros campos", explicó Gustavo J., 23 años, bailarín. "Todos gozan con un texto de Lorca o una sinfonía de Tchaicovski, sin importarle con quién se acostaba a la hora de hacer el amor. Pareciera que si vos sos gay pero te destacás en lo que hacés, la humanidad heterosexual te lo perdonará."

Estas son sus zonas clave en la Capital

AQUI VIVEN, SE DIVIERTEN Y AMAN

El punto neurálgico donde se concentra la mayor cantidad de homoes es la llamada "Villa Gay", delimitada por las calles Pueyrredón, Vicente López, Ayacucho y Arenales, en Recoleta. También abundan muchos en Plaza Dorrego (San Telmo) y adyacencias. El barrio de Mataderos congrega a los gays de menores recursos.

Sus recorridos se centran generalmente en las calles Corrientes, de Callao a Cerrito, ésta hasta Santa Fe y Santa Fe hasta Coronel Díaz. Suelen tomar sol en la playa Carrasco (Costanera Norte), y El Veleiro (Olivos).

Los taxi boys, quienes alquilan su cuerpo por dinero a gays

—algunos no confesos—, trabajan generalmente en la calle. Sus rutas son Lavalle peatonal, Plaza Italia, Florida, de Corrientes a Avda. de Mayo, Plaza San Martín y Retiro.

Los boliches que frecuentan, en Capital, son: Cemento, Telari, Le Simis, Zeta, Babeleca, Contramano y New York City. También algunos de heteros, como Edelweis, Pamilla Rosa, El Barrilito, La Bodega y Tiempos Viejos.



El eufemismo del "2° H"

Declamamos que la democracia ha permitido a los gays respirar nuevos aires. Durante el proceso sufrieron una persecución constante. Las razas en los boliches que frecuentaban —y que provocaban su cierre a corto plazo—, el solo hecho de no poder caminar por la calle sin ser detenidos por "averiguación de antecedentes", los obligó a reunirse en secreto, realizando fiestas privadas en casas quinteras o islas del Tigre.

"Fueron épocas muy duras", contó Jorge, 20 años, estudiante. "Te dejaban detenidos 48 horas y debías soportar muchas humillaciones. A mí, en una oportunidad, me hicieron desnudar y pasar entre los otros detenidos, mientras me manoseaban. Después dijeron que me preparara, porque iba a ser violado por todos. Pero esto no pasó de una tortura psicológica."

EN CASA, LA PAZ.

Muchos gays optaron por elegir actividades independientes y hogareñas, como la alta costura, como una forma de evitar el choque con prejuicios y tabúes.

En muchos casos trabajan en compañía de su madre o algún otro familiar del sexo femenino que sabe entenderlos.



Todos los testimonios recogidos por LIBRE acerca de la persecución policial coinciden en que el cargo por el que eran acusados era infringir el edicto conocido como "2 H" que sanciona a "las personas que incitan o se ofrecen al acto carnal". "Mancas, travestis y gays eran todos puestos en una misma bolsa", dijo Alfredo R. 22 años, decorador. "A veces los mismos policías te ofrecían una alternativa para no ir preso. Como ellos decían —y dicen—, te cambian 'favor por favor'. ¿Me entiendes?"

En el presente, las barridas policiales han menguado bastante y sólo se producen en casos excepcionales. Los reductos gays que funcionan en Buenos Aires no tienen quejas al respecto.

La gran carencia: los hijos

Si existe alguna familia que no ha podido aún ser superada en-



Votaron a Augusto Conte pero se sienten defraudados porque no cumplió lo prometido sobre sus derechos.

tre las parejas homosexuales es la imposibilidad de procrear. Carlos S., 50 años, odontólogo y Tony, 49 años, empresario, que conviven en pareja desde hace 8 años, comentaron su problema.

"En algún momento nos hemos cuestionado el hecho de no poder tener un hijo. Esto llegó a ser traumático para nosotros. No fue

fácil, pero nos obligamos a ser realistas. Llegamos a pensar en la adopción, pero, de la manera en que se nos califica, eso hoy es algo más que una utopía". (Carlos)

"Después de analizar el asunto llegamos a la conclusión de que existían otras maneras de canalizar ese afecto y vencer la ame-

naza de la soledad. Por eso, uno buscaba nuevos amigos, aprendiendo nuevos negocios, y hasta dedicándonos a cuidar un jardín. Hoy nuestra mayor aspiración es llegar a la vejez juntos y enamorados como ahora". (Tony)

Después de esta investigación, queda claro que el mundo de los gays no es ni tan extremadamente complejo como se lo ve de afuera, ni tan exageradamente simple como podría definirse de adentro. En teoría, el término "homosexual" debería perder su halo de marginalidad. Pero los prejuicios terminan condenándolo. Muy bien lo definió el investigador sexólogo Alfred Kinsey: "No se puede distinguir entre una teoría y un prejuicio si se renuncia al control de observación y a la experiencia". **LIBRE**

Roberto De Stefano
Informes: Pedro Canopio
Laura Heimovich
Alejandro Cohen
Fotos: César Casco
Guillermo Gruben



CUIDAN AL DETALLE EL ASPECTO PERSONAL

La elegancia es una de las premisas que el gay cuida al detalle, lo mismo que su aspecto personal. El uso de cosméticos, máscaras de belleza y tinturas es moneda corriente, así como la asistencia periódica a manicura y pedicura. Se depilan axilas, brazos,

piernas y genitales, pero no cejas y pecho, porque de ninguna manera intentan adoptar rasgos femeninos, como en el caso de los maricas o travestis. La proliferación de peluquerías unisex se debe a que ellos fueron los precursores de esos tratamientos.

